

Olga Lucia Hurtado Cardona

Decana Facultad de Administración

Universidad Andina

Jorge Andrés Arroyave García

Profesor Tiempo Completo

Universidad Andina

El Conocimiento: Un Factor Productivo en la Globalización.

“Estamos urgidos de un debate, que recuperando el pasado sea capaz de encontrar, en la multiplicidad construida, no solo por la fragmentación, sino también por la atomización de las luchas y los actores en ésta globalización, los hitos de esta nueva forma de ser de la crítica y de la construcción de mundos alternativos en este inicio de milenio”⁶⁵.

Marco Raúl Mejía J.

Las siguientes líneas establecen un claro recorrido a través de aquellos cambios vividos por el hombre, desde su aparición en el mundo hasta llegar a las fuerzas que él mismo ha desatado y que con dificultad ha logrado controlar; tal es el fenómeno de la globalización, en donde es irrefutable el hecho de que sólo por medio del

conocimiento y una transformación en los modelos de la educación de nuestras economías tercermundistas, se podrá alcanzar una productividad y competitividad para obtener una mayor inversión y una mayor independencia del capital internacional, lo cual se traduce en desarrollo y crecimiento de país. Son innegables los cambios históricos, económicos y sociales que se han suscitado en las diversas etapas del hombre; prueba de ello son las Revoluciones Productivas⁶⁶ que lo han llevado a convertirse en un sujeto de la modernidad.

Éstas, a la vez, traen consigo un movimiento globalizador o hacia la globalización, la cual puede definirse como: “un proceso de transformación tecnológica, institucional y de orientación que está ocurriendo en la economía internacional, lo cual, es tanto un proceso como una fuerza propulsora y un resultado”⁶⁷; por tanto, se debe entender cómo a partir de las influencias económicas las diferentes disciplinas del ser humano han incursionado en el ámbito mundial, participando cada vez con mayor rapidez y relevancia en la construcción de conocimientos, permitiendo la adaptación

⁶⁵ MEJÍA J, Marco Raúl. “Educación(es) en las Globalización(es)”. Bogotá: Planetapaz, Expedición Pedagógica Nacional. Colombia 2005.

⁶⁶ Al respecto se exponen los grandes cambios vividos por el hombre en las diferentes Revoluciones Productivas, la primera fue desde hace 40.000 años donde la agricultura provocó transformaciones en la organización social y productiva de la sociedad de esa época; posteriormente, llegaron las herramientas metálicas, origen remoto de la tecnología que le genera excedentes a la sociedad. Luego, la revolución del vapor, hace 400 años, generando la transformación y la creación de la institucionalización de los procesos de socialización. En una época más reciente (década del 40 del siglo XX) surge la microelectrónica, donde la digitalidad nace como nuevo lenguaje, después de lo oral y lo escrito, dando lugar a los actuales símbolos manejados en la escuela. Finalmente, llega la revolución productiva de los procesos simbólicos (finales del siglo XX y principios del XXI), en donde se pasa del mundo de lo semántico al mundo de la semiótica, es decir, que existe toda una transformación desde el estudio del significado de los signos lingüísticos (expresiones y oraciones), hasta la interpretación y construcción de significado a partir de los signos en los sistemas de comunicación de las sociedades humanas.

⁶⁷ Definición dada por el “Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe”, Naciones Unidas, CEPAL, LC/G. Diciembre de 1996.

cultural frente a esos cambios. Además, se puede hablar en la actualidad de una estructura global de la política, la economía, las relaciones culturales y sociales, que van más allá de los límites o fronteras tradicionales haciendo posible una conexión de sociedades, geoespacialmente separadas, en un único sistema.

Es así como los movimientos hacia la globalización han cambiado fundamentalmente los procesos históricos, pues cualquier fenómeno o hecho ocurrido en un determinado lugar tiene repercusiones y determinantes globales; no se debe ignorar incluso, que las miradas y análisis realizados a nivel local, regional y nacional, están cruzados por líneas de fuerza, como agentes, mecanismos y direcciones, que logran expandirlos a lo largo y ancho del mundo.

En síntesis, la globalización está generando profundos cambios en el ámbito más amplio de la organización social, que aunque esté en pro de una hegemonización de la economía, está provocando, en forma opuesta, una heterogeneidad entre los distintos países y regiones, debido a la tremenda desigualdad en las distribuciones del ingreso, en las posibilidades de empleo, en las retribuciones salariales y en la evolución tecnológica, entre otras.

Siendo así, se puede hablar entonces de dos formas de globalización, primero de una Globalización Económica, en donde existen procesos que conducen a un mundo único a través de la competencia internacional

económica que facilita la convergencia de los entes económicos nacionales; y segundo, de una Globalización Organizacional (o de Negocio), conducente a la homogenización de políticas y racionalización; por ejemplo, lo que sucede en varios países en cuanto a la educación, la salud y la justicia, pues es claro que para estas estructuras organizacionales se establecen metas similares en cuanto a la creación de políticas con patrones uniformes de acción. En este contexto muchos han querido estudiar de cerca el impacto, consecuencias y procesos de la globalización (o globalizaciones) en la educación; un ejemplo de ello son las descentraciones⁶⁸ que sufre la escuela en el presente siglo.

Con el advenimiento de estas descentraciones es que se puede abordar en conjunto, tanto la Globalización Económica como la Organizacional en el ámbito educativo, pues tal y como lo concibió Alfred Marshall, pensador de la economía clásica, "el capital más valioso de todos los capitales es el que se invierte en seres humanos"; por ende, la educación como estructura organizacional es un importante y fundamental motor de desarrollo de los países y regiones. De acuerdo a ello y, dado que estamos insertos en una economía de "libre mercado", la educación (como capital humano) requiere de inversión para generar dicho desarrollo. Sin embargo, tanto en la educación como en las demás estructuras organizacionales (salud, justicia), existen enormes brechas generadas por la globalización, lo que provoca una fuerte

⁶⁸ Descentraciones como el hecho de que el conocimiento salió del ámbito escolar, la reconfiguración de la pedagogía, la aparición de conocimientos no racionales y de otras gramáticas deferentes al texto escrito, el advenimiento de los medios masivos como vehículos de socialización en la escuela, la tecnología como componente del hecho educativo, etc.

desigualdad social (las pequeñas economías no pueden competir con las colosales economías de las naciones industrializadas).

Es en esta parte donde confluyen dos puntos significativos sobre la educación en países como el nuestro:

* Se requiere inversión para mayores grados de desarrollo y crecimiento (tal y como lo hacen los países primermundistas).

* En nuestras economías (tercermundistas) la inversión en educación es precaria, lo cual se traduce en un menor desarrollo y en una mayor dependencia del capital internacional. Ahora bien, si se analiza por ejemplo la educación superior, a través del quehacer de la universidad, se verá claramente como ésta es responsable de la generación y traspaso de conocimiento a una sociedad, pues "el conocimiento es hoy, como se sabe, una fuerza productiva fundamental y nadie ignora que la educación es el medio a través del cual nos apropiamos de él para acceder a la riqueza acumulada por el trabajo y la cultura"⁶⁹. En otras palabras, es el conocimiento aquel que permite al capital privado crecer y expandirse, y es por eso que en la actualidad cobra gran relevancia las relaciones comerciales entre universidad – empresa, con el fin de poder generar ganancias para ambas, y así robustecer el capital.

Es también, como debido a los bajos márgenes de inversión en educación (caso colombiano), la universidad se ha visto

precisada a generar ganancias para sobrevivir en un mercado cada vez más exigente, por lo tanto, se postula día a día como una organización que cuenta con facultades, direcciones, departamentos, jefaturas de oficina, dependencias académicas y administrativas, para apuntar a un objetivo rentable en cuanto a mayor número de matrículas y así obtener recursos para mejorar su "calidad" en la educación.

Esto conlleva a que –a pesar de las buenas relaciones comerciales entre la universidad y la empresa- exista un desequilibrio en el trabajo, pues la empresa se ve beneficiada por una mano de obra más barata y en constante competición por unos pocos cargos, o incluso que son de oficios y funciones diferentes al esperado; también repercute en el deterioro de la especialización del capital humano y por consiguiente en la falta de capacidad de generar valor agregado y ventajas competitivas a los bienes y servicios fabricados; situación esta que frena o desacelera el mismo crecimiento del país; y volviéndose un ciclo vicioso que sólo podría superarse a través de un cambio en los modelos educativos tradicionales de modo que se generen nuevas actitudes entre universidad, mercado, Estado y sociedad.

Paralelo a todo este fenómeno de la educación en un mundo globalizado, la misma universidad –como organización- se ha preocupado también por cumplir con las diversas políticas y normas que la rigen en cuanto a funcionamiento y acreditación; aunque el establecer la calidad de una

⁶⁹ Concepto consignado en documento del Consejo Nacional de Acreditación, República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, diciembre de 1999.

universidad⁷⁰ no es tarea fácil, por ser un fenómeno social y como tal complejo. La universidad en su dimensión, fue concebida para contribuir a garantizar el bien común de la sociedad a través del conocimiento (fuerza productiva fundamental), lo que exige de ésta una significativa capacidad de prospección social e institucional.

De esta forma, después de aprobada la Ley 30 de 1992 por la cual se organizó el servicio público de la educación superior en Colombia, la mayoría de las instituciones se han definido como centros del conocimiento y del saber. Consideran su principal misión educar dentro de una concepción disciplinaria y han asignado importancia creciente a las actividades creativas que propenden por la búsqueda de mayor conocimiento en diferentes ámbitos.

80

Pero, de otra parte, la autonomía otorgada a las universidades en la Constitución Nacional de Colombia en 1991 y posteriormente ratificada y extendida por la Ley 30 de 1992 a todas las instituciones de educación superior sin distinción de clase, ha sido interpretada por un gran número de ellas como una libertad sin responsabilidad, produciendo un aumento exagerado en el número de programas de pregrado y posgrado.

Situación, que en parte se dio como resultado del mecanismo de extensión de programas académicos a ciudades diferentes a la de la sede habitual, con requisitos muy laxos, que

han permitido a las instituciones abrir sedes donde le sean solicitadas en la geografía nacional, en la mayoría de los casos sin la existencia de las condiciones mínimas de calidad⁷¹ para un funcionamiento del servicio educativo con un nivel poco aceptable. Todo esto, generado porque el Estado no había ejercido el mandato constitucional de inspección y vigilancia del servicio educativo, durante el tiempo de vigencia de la Ley 30.

Es evidente, pues, que el crecimiento desbordado en el número de programas se ha llevado a cabo en muchos casos, sin tener en cuenta las necesidades reales de la comunidad educativa, sin un proceso de planeación adecuado, sin contar con recursos para prestar el servicio con niveles mínimos de calidad y lo que es peor, con un claro propósito de lucro. Entonces, la autonomía debería entenderse, como la libertad para prestar un servicio educativo del nivel superior, pero acompañada de la responsabilidad para asumir las consecuencias de las acciones ejecutadas y de la voluntad permanente del rendimiento de cuentas ante la sociedad y el Estado.

Con referencia a lo anterior, es relevante detallar y analizar algunos cambios en la educación que están tomando lugar en el actual movimiento globalizador:

* Anteriormente, los educadores (también los padres) eran los principales actores en un proceso educativo; ahora son las empresas de carácter privado y lucrativo,

⁷⁰ Documento de referencia para las universidades. Características de calidad: hacia una universidad autorregulada. ASCUN. Febrero de 1996

⁷¹ Establecidas en el Decreto 2566 de septiembre 10 de 2003. República de Colombia. Ministerio de Educación Nacional.

a nivel nacional e internacional, las que están protagonizando los avances y aplicaciones de los futuros egresados. Un claro ejemplo son los intercambios de personas, información e infraestructura que se hacen posibles por las relaciones comerciales que facilitan prácticas empresariales y pasantías a los estudiantes, además de los tratados, acuerdos y convenios entre países que posibilitan el traspaso de las fronteras nacionales. Lo negativo en este caso es la fuga de cerebros que pueda presentarse ante estas posibilidades.

* La expansión de los medios de comunicación como “competidores directos” del texto escrito, es decir, que no se está logrando adecuadamente una vinculación interdisciplinaria entre la educación y los medios de comunicación.

* La interdisciplinaria que se genera a través de la confrontación de equipos, la cual sería más fructuosa si se lograra en diferentes campos de conocimiento y componentes de formación (ciencias sociales y ciencias naturales).

Ante estos cambios globalizadores, es claro que se debe plantear en la educación, formas y proyectos que colaboren en un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje, por tanto es preciso canalizar a través de modelos pedagógicos, tanto a aquellos que son responsables de impartir conocimiento y formación, como a quienes la reciben y participan activamente en una sociedad. Es sabido por ejemplo, que en la época de la colonia uno de esos modelos fue el academicista o tradicional, caracterizado por estar centrado en la enseñanza más que en

el aprendizaje. Aquí el estudiante se comporta como un ente pasivo, ya que sólo se limita a escuchar el monólogo del profesor, convirtiéndose en un “recipiente” o “memorizador” de lo que éste transmite.

A principios del siglo XX aparece el modelo conductista con la pretensión de expandir el conocimiento por las diferentes clases de la sociedad; pero sin cautelar la calidad de la educación, ya que se utilizaban materiales didácticos estandarizados, evaluaciones iguales para todos los estudiantes prevaleciendo aún la memorización, y se llega a la noción de aprendizaje a través del refuerzo y de la lógica estímulo-respuesta. Ya en el siglo XXI, entra en vigencia un modelo pedagógico constructivista y cognitivo, donde el primero supone un énfasis en el aprendizaje más no en la enseñanza, es decir, más en los progresos del estudiante que en los conceptos impartidos por el profesor, ayudando a una construcción conjunta de conocimiento; y el segundo, se centra en los procesos mentales del estudiante y en su capacidad de avanzar hacia habilidades cognitivas cada vez más complejas, ya sea por sí mismo o con la ayuda de una relación secuencial entre éste y el docente. Sin embargo, cabe resaltar, que aunque que estos dos últimos modelos están imperando en la educación actual, tanto nacional como internacionalmente, muchas instituciones en nuestro país continúan con prácticas de siglos anteriores, repercutiendo esto en bajos niveles académicos, pocas posibilidades de aplicación del conocimiento y por ende una menor productividad para el país.

Debe haber una concientización hacia el contexto real que se vive hoy en el mundo, pues éste es una “aldea global” en el cual se

están debilitando las fronteras -tangibles e intangibles- dando paso a una desfragmentación en donde todos las personas somos interdependientes, de cierta manera, con culturas, estilos y políticas que tienden a estandarizarse.

Está claro entonces, la globalización tiende a abolir las distancias, haciendo parecer que el mundo se encoge y que cada vez está más al alcance de la mano, razón por la cual en nuestras economías es preciso refinar y ampliar el conocimiento para una mayor

competitividad en el ámbito internacional y generar fuga inversa de cerebros; pero para esto se hace imperioso una reforma a la educación en donde el conocimiento tiene que ir y volver entre la escala de lo global y lo particular; pues en la mayoría de los casos somos doblemente ciegos cuando se trata de comprender lo global y el contexto propio. Tal y como lo dice Ilya Prigogine: "la reforma del pensamiento no es un lujo intelectual sino una necesidad vital. Es una de las claves para salvaguardar la humanidad, que se confronta con las poderosas fuerzas que ha desatado sin ser capaz de controlar"⁷².

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN, Myriam Elizabeth. **“Programa de Capacitación Docente en Didáctica”**. Universidad Tecnológica de Pereira, junio de 1993.
- ASCUN. **“Características de calidad: hacia una universidad autorregulada”**. Documento de referencia para las universidades. Bogotá, febrero de 1996.
- CEPAL. **“Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe”**. Naciones Unidas, LC/G. Diciembre de 1996.
- CNA. Consejo Nacional de Acreditación, República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. **“Pedagogía y Educación”**. Bogotá, diciembre de 1999.
- CHAPARRO, Fernando. **“Conocimiento, Innovación y Construcción de Sociedad**. TM Editores. Bogotá, 1998.
- DECRETO 2566 de septiembre 10 de 2003. República de Colombia. Ministerio de Educación Nacional.
- MEJÍA J, Marco Raúl. **“Educación(es) en las Globalización(es)”**. Planetapaz, Expedición Pedagógica Nacional. Colombia 2005.
- PRIGOGINE, Ilya y otros. **“Claves para el siglo XXI”**. París, Ediciones UNESCO 2000.
- ZAMORA G, Hipólito. **“De la clase magistral al aprendizaje activo”**. Universidad ICESI. Santiago de Cali, agosto de 1999. **BIBLIOGRAFÍA**
- ZAMORA G, Hipólito. **“De la clase magistral al aprendizaje activo”**. Universidad ICESI. Santiago de Cali, agosto de 1999.



